AÑO XV. — Nº 717.

EL DIA

MONTEVIDEO, OCTUBRE 13 DE 1946.



OBRA BATLLISTA: LA AVENIDA AGRACIADA.

La apertura de esta gran vía diagonal desde 18 de Julio, los ensanches y modificaciones para las calles que conducen al Palacio Legislativo, la urbanización de la zona de influencia, son obra del Batllismo, y forman parte del plan Fabini, armonizando las disposiciones municipales con los proyectos del arquitecto Moretti para darle marco adecuado al Palacio. Esta obra que data de la época del Concejo de Adm. Departamental, ha sido completada por la actual Intendencia Municipal.

(Foto R. y J. Caruso)



Antiguas masas graníticas que han ascendido paulatinamente hasta constituir formas de relieve importantes. (Sierra Mahoma).

EL PLATA, REACIO A LAS VIEJAS DEFINICIONES

SOLO una porción de la superficie terrestre y sus inmediatas proximidades puede ser habitada por el hombre. Su permanencia en la alta atmósfera o en las profundidades del suelo o del mar es imposible. Su dominio se halla limitado al escenario donde se encuentran el aire, el agua y la tierra, tres elementos dispares, separados aparentemente en forma nítida pero compenetrados en realidad de tal modo que a veces es difícil distinguir sus límites.

El aire contiene siempre cierta cantidad de finísimas gotitas de agua y de polvo derivado de la destrucción y remoción de los materiales continentales; el agua marina y fluvial posee una buena cantidad de aire en disolución, así como aluviones y sustancias orgánicas: las fisuras de la tierra permiten la fácil penetración del aire y del agua hasta profundidades a veces insospechadas.

Los tres elementos, en constante pugna, se disputan la supremacía en la superficie del globo. El aire perturba las aguas marinas y las lanza al asalto de la tierra firme. El agua modela las formas continentales y transporta sedimentos a vastas distancias rellenando amplias cuencas. Hay un constante ascenso de agua marina y fluvial hacia la atmósfera en forma de vapor de agua; y en forma casi permanente el agua desciende en estado de nieve o de lluvia hacia la superficie del globo dando origen a los ríos y los ventisqueros. El viento recorre incansablemente vastas comarcas y barre los materiales sueltos dispersándolos a gran distancia de su lugar de origen.

Puesta esta potente máquina natural en movimiento, la erosión destruye las salientes del relieve continental y la sedimentación rellena las entrantes, incluso el fondo marino. El equilibrio de las diversas partes de la corteza terrestre se ve así perturbado, hundiéndose unas partes bajo el peso creciente de los depósitos o de las acumulaciones volcánicas y levantándose otras al quedar aligeradas por las acciones erosivas. A través de los milenios los continentes realizan amplios movimientos de báscula sumergiéndose unas partes bajo las aguas marinas y aflorando otras que estaban antes cubiertas por dichas aguas.

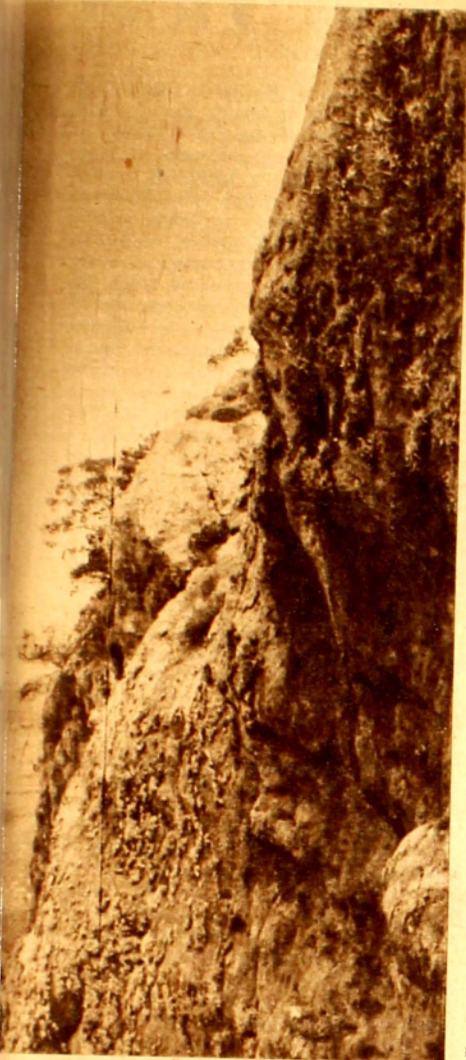
Sólo la porción central de los grandes escudos cristalinos formados por viejas y resistentes rocas puede escapar a estos movimientos, participando de ellos la región periférica de los mismos.

El Uruguay, país marginal situado al borde del vasto escudo brasileño, ha sufrido a través de los tiempos geológicos sucesivos ascensos y descensos, habiendo estado en el período devónico casi totalmente cubierto por las aguas oceánicas, para aflorar luego y ser presa de una extraordinaria acción erosiva; nuevos sedimentos y depósitos de potentes napas basálticas volvieron a perturbar su estabilidad continuando probablemente los movimientos hasta épocas relativamente modernas. Capas de fósiles de las trasgresiones entrerriana y querandina atestiguan que los últimos cambios ocurrieron en la zona litoral del Uruguay y del Plata, extendiéndose para la última trasgresión hasta el Atlántico, donde a la vieja línea costera se agregaron en época moderna terrenos arenosos ocupados en parte por lagunas.

Actualmente gran parte de nuestra zona costera debe hallarse probablemente realizando un lento movimiento de ascenso; pero todo el país ha sufrido desde hace mucho tiempo un ascenso gradual, compensatorio del paulatino hundimiento del basamento cristalino de la Pampa argentina y las regiones adyacentes, en las que se ha acumulado después del plegamiento de la cor-



Barrancas acantiladas junto a la rada de Colonia.



Pared porfídica del Arequita que se eleva a más de 200 metros sobre el nivel marino.



Afloramientos de rocas cristalinas junto al Plata (Montevideo), casi desconocidos en la costa argentina.

dillera andina, enorme cantidad de sedimentos, especialmente limo pampeano, en gran parte de origen eólico. De esta manera nuestras viejas rocas eruptivas y metamórficas se han levantado hasta constituir cerca de la costa cerros tan elevados como el de las Animas, el Pan de Azúcar y muchos otros. En cambio las rocas cristalinas se hallan sumergidas en la costa argentina a gran profundidad debajo de las capas de sedimentos modernos (excepto en las cercanía del cabo Corrientes).

Y lo que llamamos corrientemente Río de la Plata es un viejo mar que se ha ido estrechando paulatinamente entre dos masas rocosas de caracteres muy distintos: la uruguaya, cristalina, marginada de algunos sedimentos, algunos de ellos recientes (por ejemplo las playas y las zonas de lagunas y esteros) y la argentina constituída por limos, que parecen haber ido progresando en detrimento del río. De esto se deduce que los caracteres de los estuarios típicos faltan en el Plata, contra de lo que algunos autores han proclamado. Ni siquiera se trata de un golfo o de un delta hundido como otros han tratado de sostener; el delta del Paraná termina allí donde aproximadamente empieza el Plata y nadie puede negar esta verdad simple.

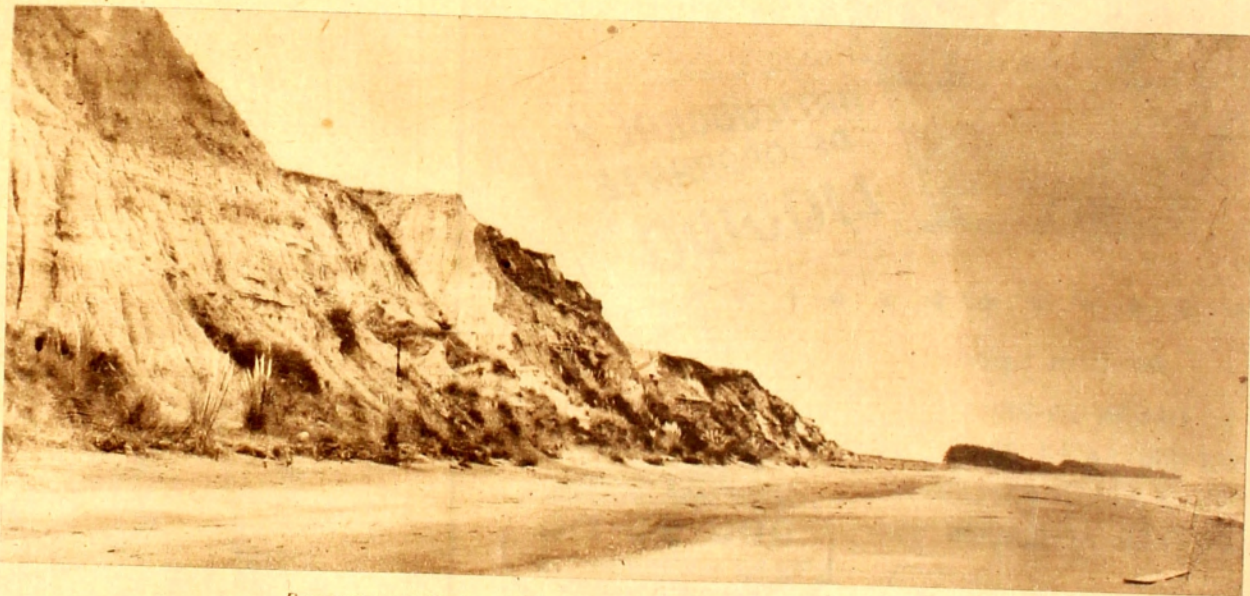
Estrechado cada vez más entre el Uruguay y la Argentina, con costas muy diferentes, siendo la uruguaya la más atacada por el oleaje levantado por los pamperos y sudestadas, el Plata ha dejado de ser un golfo; la potencialidad del caudal reunido del Paraná y del Uruguay le dan los caracteres de un verdadero río en su primera sección; luego se transforma en una zona de conflicto entre las aguas fluviales y oceánicas, siendo imposible fijar de un modo decisivo dónde terminan sus aguas y comienzan las oceánicas; en forma algo arbitraria podría tomarse en la costa uruguaya la punta más saliente, es decir, Punta del Este, y en la Argentina el cabo San Antonio.

El problema de clasificar el Plata refuta a un célebre geógrafo francés que afirmó que cuanto más se paritculariza la geografía, menos capaz se halla para extraer conclusiones generales. Quien conozca nuestro gran río o estuario como solemos llamarlo pensará de otro modo, porque el Plata se resiste como un caso particular a entrar dentro de la definición general de golfo, de río o de estuario típico.

Por el momento la condición particular del Plata nos enseña dos cosas importantes: que los estuarios pueden ofrecer grandes diferencias si se les estudia al detalle y además pueden tener origen diverso. En segundo lugar que las definiciones creadas no han contemplado todos los casos particulares y carecen por lo tanto de amplitud.

Jorge **CHEBATAROFF.**

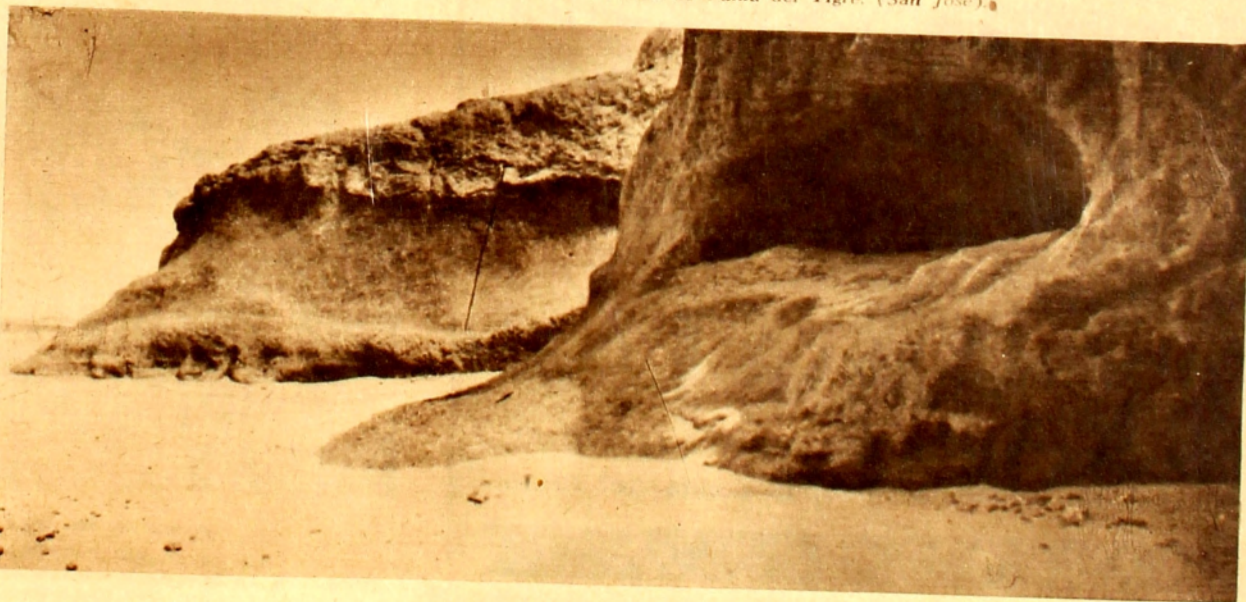
(Fotos del autor).



Barrancas acantiladas de las cercanías de Punta del Tigre (San José).



Orillas barrancosas del Solís Grande. (Maldonado).



Barrancas modeladas por la acción del oleaje platense. (Colonia).

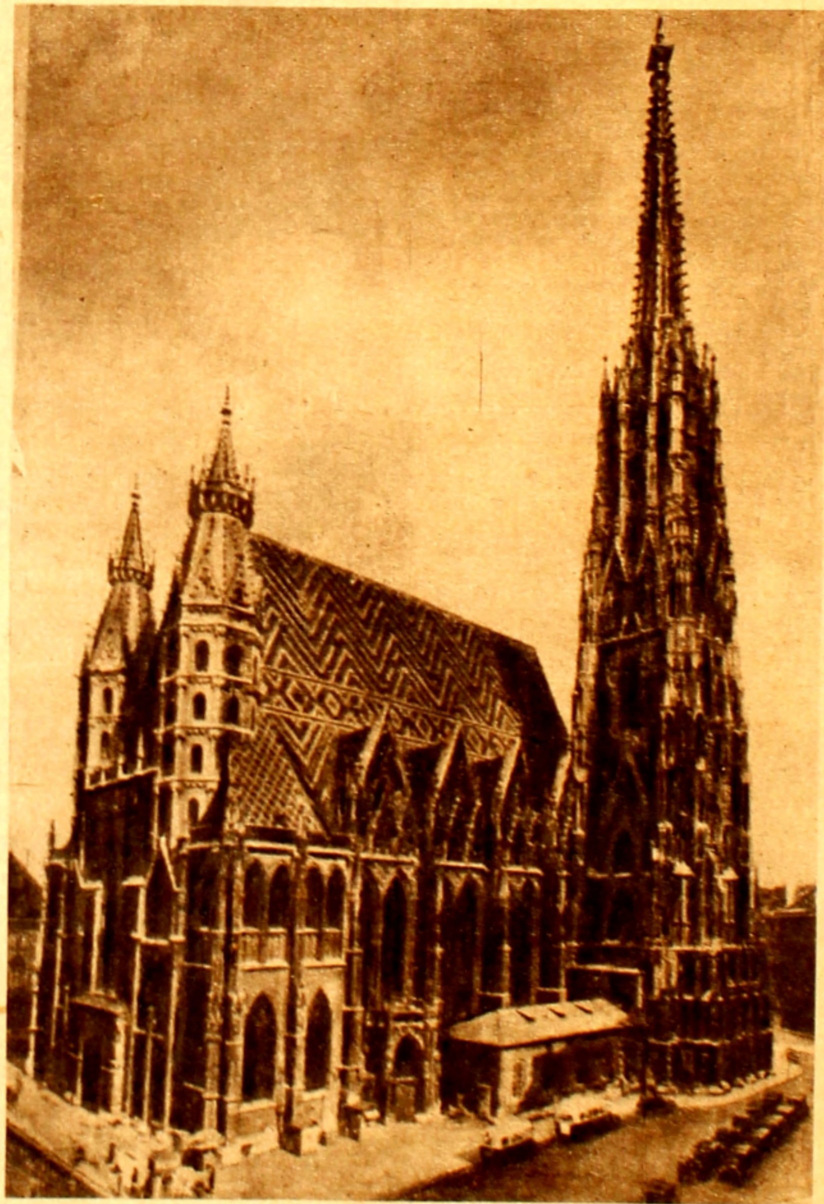
Misión y dolor de Viena

ALGUNOS escritores y viajeros que visitaron a Viena después de terminada la reciente conflagración, han reflejado conmovidos el dolor que hoy envuelve a aquella noble y vieja ciudad. Muchos de sus más venerables edificios, de los más hermosos o más evocadores, yacen en ruinas o están mal heridos. Flota en el aire una tristeza profunda, una desolación sobrecogedora. Pocas de las muchas ciudades destruídas por la guerra deben producir en el visitante una sensación de tanta amargura como Viena. Y es que Viena fué una de las creaciones más excelsas de Occidente, uno de los exponentes más ilustres de su vieja cultura. El verla decaída y destrozada nos hace temer por la declinación de las esencias que han nutrido nuestro espíritu.

En realidad, viene bajando su pendiente, una pendiente lenta, casi imperceptible, desde hace ya algún tiempo. De tanto en tanto, el descenso —de ordinario suave, gradual— se ve acelerado por algún acontecimiento violento. Comienza en Sadowa, en 1866. Austria y Viena pierden entonces toda esperanza de dirigir políticamente el mundo germánico. Es Prusia la que se pondrá a su cabeza; grande calamidad para los alemanes y para Europa entera. Los sentimientos generosos, elevados, que alentaban en el alma germana, y que habían fructificado en personalidades egregias, en obras de hondo sentido humano —Goethe, Lessing, "La paz perpetua", la Novena Sinfonía...— se debilitan paso a paso y terminan por capitular, casi del todo, ante el imperialismo prusiano. Austria, desplazada de la dirección de los pueblos germanos, reduce su papel a regir a los eslavos y magiares del imperio habsburguiano. Pero este imperio tenía cimientos poco sólidos en el mundo moderno de las nacionaldades.

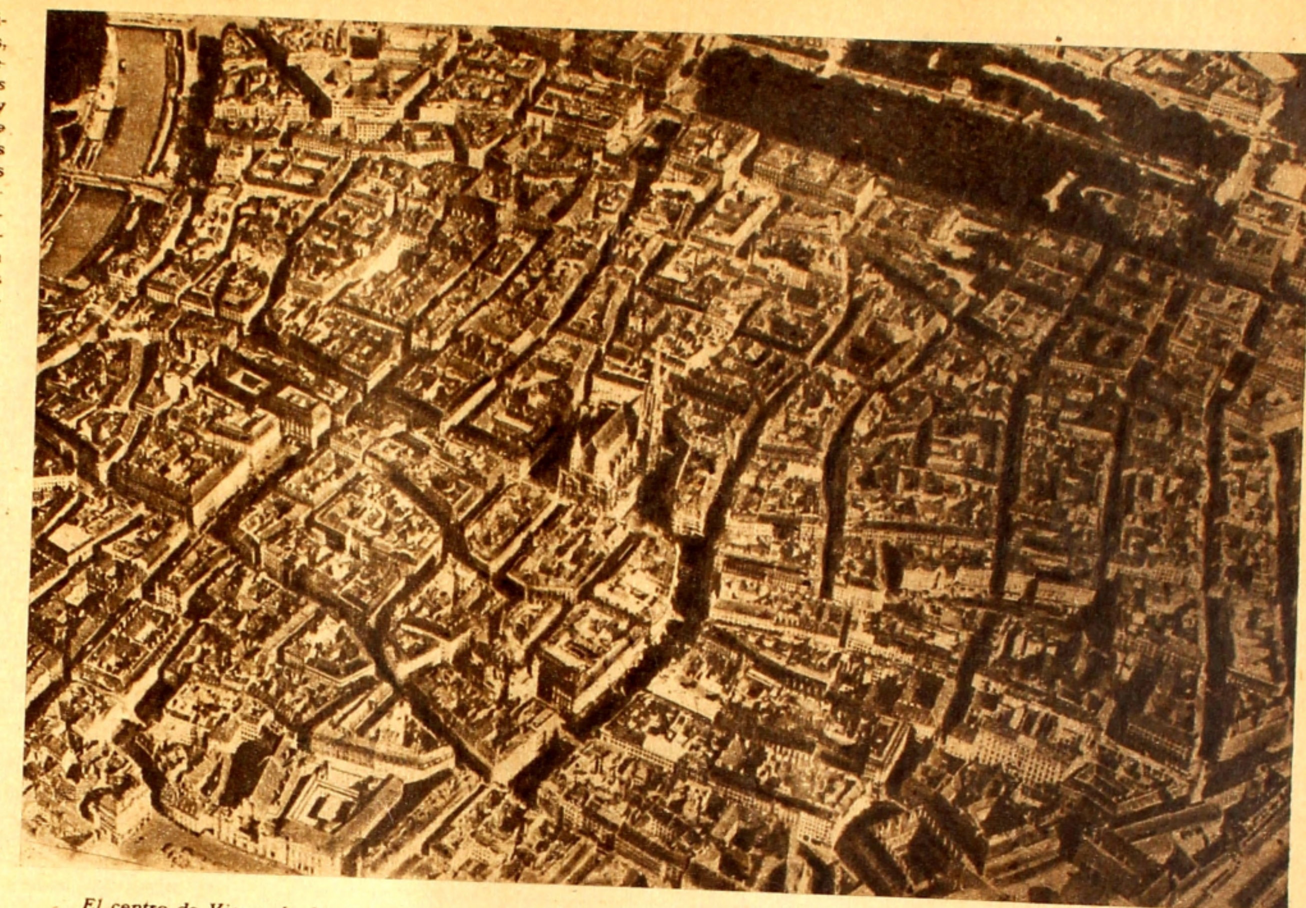
En la primera guerra mundial aquella estructura política se deshizo. Viena, de capital de un imperio, vióse relegada a la condición de capital de un Estado pequeño, de dudosa viabilidad. Mientras el Reich prusiano, la obra de Bismarck, lograba salvar la crisis y Berlín crecía, Viena languidecía visiblemente. De los dos millones largos a que ascendía su población en 1914, había bajado en 1931 a 1.800.000. Separada de los territorios que, conjuntamente con ella, habían llegado a constituir, a lo largo de los siglos, un sistema económico relativamente equilibrado, Austria se encontró en una situación sumamente difícil. En los primeros años del período comprendido entre las dos guerras, conoció la inflación, el empobrecimiento, la proletarización de la clase media. Muchas familias acomodadas perdieron sus capitales; al reducirse considerablemente los servicios de la administración, numerosos funcionarios civiles y militares se vieron desplazados de sus empleos y hubieron de dedicarse a menesteres más modestos, cuando los encontraban. Desapareció en gran parte aquel mecenazgo de los linajes aristocráticos que diera estímulo al arte y a la literatura. La vida de sociedad, antes tan brillante, se apagó. Las canciocillas callejeras hablaban de antiguos oficiales del ejército, ayer apuestos y arrogantes, excelentes jinetes, gentiles con las damas, que, venidos a menos, paseaban ahora su desengaño por los lugares públicos.

Mas, a pesar de todo, Viena había conservado su tono amable y distinguido. Seguía siendo una capital y no había sufrido heridas en su cuerpo. Por las avenidas y plazas, en el Prater, a orillas del Danubio, en el Bosque famoso, aun se percibía un hálito de alegría, no ruidosa sino reposada y teñida de melancolía. Pervivía toda su gracia y su encanto, aunque hubiera desaparecido el fausto de la vieja corte. Los comercios de la Kaemtnerstrasse exhibían en sus elegantes vidrieras los artículos escogidos que hicieron famosa a la artesanía vienesa: finos trabajos en cuero, joyas, sedas, prendas de finas telas y depurado gusto, porcelanas, perfumes, y esos exquisitos, esos únicos chocolatines vieneses, regalo



Catedral de San Esteban, hoy muy destruída.

para la vista y el paladar. Continuaban animados los cafés, confortables y silenciosos, con barrocos espejos y terciopelos, al viejo modo, o de líneas modernas, pero todos con sus nutridas colecciones de diarios y revistas que les daban aspecto de salas de lectura. Los círculos literarios y artísticos vivían en fiebre de creación, atentos a los más nuevos y sutiles movimientos del espíritu. La labor científica no había experimentado el menor retroceso. Por las noches se iba a gozar de la gran música en la Opera o de los aéreos deliciosos, leves ritmos de Strauss y de Lehar en mil lugares. A las veces se celebraban en tal cual lugar de las cercanías fiestas pintorescas al aire libre, bajo enredaderas y guirnaldas, con música y canciones populares, vino nuevo o cerveza. Viena era una ciudad encantadora para el forastero. Por doquiera, a todo momento, gentileza, cortesanía, una cortesanía de hondas raíces, sedimento de larga educación urbana. En la boca de los vieneses la lengua alemana había suavizado sus asperezas, se había ablandado hasta hacerse casi dulce y hasta mimosa. El aflujo de gentes de diversas estirpes había creado un ambiente moderadamente cosmopolita y un tipo humano que aunaba la esbeltez nórdica y la gracia meridional. ¡Qué gráciles, qué delicadas, qué cautivadoras las lindas vienesas!


El centro de Viena, desde el aire, antes de la guerra. En medio, la Catedral de San Esteban. A la izquierda, el Danubio.

*

Hitler le asestó otro recio golpe. Con el Anschluss quedó convertida en ciudad provinciana. El dictador nazi, austriaco de nacimiento, aborrecía a la capital de su patria porque en ella había fracasado como artista. Ahora se vengaba. Sobre Viena cayó toda la brutalidad y la zafiedad del nuevo régimen alemán. El nazismo era el mismo prusianismo imperialista, que tanto le había repugnado siempre, llevado a su extremo de vesanía e inhumanidad. Sin embargo casi no le hizo resistencia: se plegó, convencida de su impotencia, decepcionada, quizá resignada a su destino de descaecimiento y eclipse. Ya desde las últimas décadas del siglo pasado en las obras de muchos de los escritores y artistas del grupo de Viena venía percibiéndose una como aura de postrimería, un halo crepuscular, presagios de acabamiento. Por la mano de Hitler, Austria, la antes orgullosa y poderosa Austria, quedó convertida en una provincia de frontera, en una "marca" del tercer Reich. Y la pobre Viena uncida al carro triunfante del vencedor.

Cuando aquel carro triunfal se convirtió en carreta de muerte, Austria y Viena hubieron de agregar a la humillación espiritual el dolor material. Hubo patriotas que se alzaron contra el opresor al cambiarse la marea de la guerra. Pero los elementos más briosos y jóvenes se hallaban alistados en las legiones del hitlerismo y no llegó a producirse un alzamiento general. Conquistada por los aliados, Austria resurgió de sus cenizas y Viena tornó a ser capital de un Estado. Pero la guerra había ahora destrozado su carne con tremendas heridas. La catedral de San Esteban, su más venerable monumento, templo gótico de altas naves, alta y afiligranada torre, enorme y empinado techo, estaba grandemente dañada. La Opera, señoril, fastuosa, era un montón de ruinas. La Kaerntnerstrasse, eje de la ciudad vieja, centro de la vida urbana, había quedado reducida en buena parte a escombros. Los puentes del Danubio, tan pintorescos, siempre tan animados, se encontraban en pedazos. Y así por todas partes. ¿Podrá levantarse de su actual miseria, rehacer su cuerpo y restaurar su alma? Cuantos reverencien los altos valores espirituales, cuantos amen lo excelso y hermoso, cuantos anhelen el resurgir de Europa deben desearlo fervorosamente.

*

Es verdad que en algunos momentos de su historia fué símbolo de causas ni simpáticas ni justas. La conducta externa de las ciudades —como la de las naciones y los individuos— casi nunca sigue una trayectoria firme y sostenida, ni es loable en todas sus facetas. Lo bueno y lo malo suelen entreverarse en el proceder de los hombres y de las comunidades humanas. Rarísimos son los individuos y los pueblos que no presentan lunares en su vida, zonas oscuras y hasta etapas enteras dignas de censura. En muchos casos son factores ocasionales, exteriores los que, en gran medida, originan tales actitudes o significaciones. Por eso, para hacer juicios certeros y de valor permanente hay que ir al fondo de las cosas y descubrir la realidad subyacente, el impulso y el papel sustanciales y más íntimos. Sólo así podremos vencer las contradicciones que ofrece la consideración superficial. Para hacer cabal estimación de un personaje histórico, de una ciudad o un pueblo que han actuado en el primer plano del devenir humano hay que indagar su misión fundamental, trascendental, y no pararse en lo episódico.

A Viena le correspondió simbolizar en alguna etapa histórica la reacción, el absolutismo, la oposición a la libertad de conciencia. En los siglos XVI y XVII fué uno de los dos centros de la política de los Habsburgo. Más adelante dió su nombre al famoso Congreso que quiso liquidar, a la vez, a Napoleón y a las nuevas ideas. Pero Viena es también la de la revolución de 1848. En aquella ocasión su pueblo se levantó contra Metternich, en defensa de las libertades del hombre y peleó bravamente; cercada por las tropas absolutistas, la ciudad resistió varios días y, después de ocupada, sufrió atroz represión. Y en tiempos más recientes fué poderoso baluarte de la social-democracia que llevó a cabo en ella destacadas obras sociales y se opuso con denuedo aunque mala fortuna al régimen clerical y semi-fascista de Dollfuss.

Mas por encima —o por debajo— de esas variaciones históricas precisa buscar su misión profunda y permanente. Esa misión vino determinada en buena parte por su emplazamiento. Viena se encuentra en el cruce de dos grandes vías naturales de comunicación. Una de ellas es la fluvial del Danubio, que va de Este a Oeste; la otra es la terrestre que lleva del Báltico al Adriático por la depresión que flanquea de un lado los Alpes y de otro los Sudetes y los Cárpatos. Por la vía terrestre, bajaban en la antigüedad los pueblos del Norte, en sucesivas oleadas, sobre el mundo clásico. La fluvial fué seguida a lo largo de los siglos por los pueblos eslavos y controasiáticos.

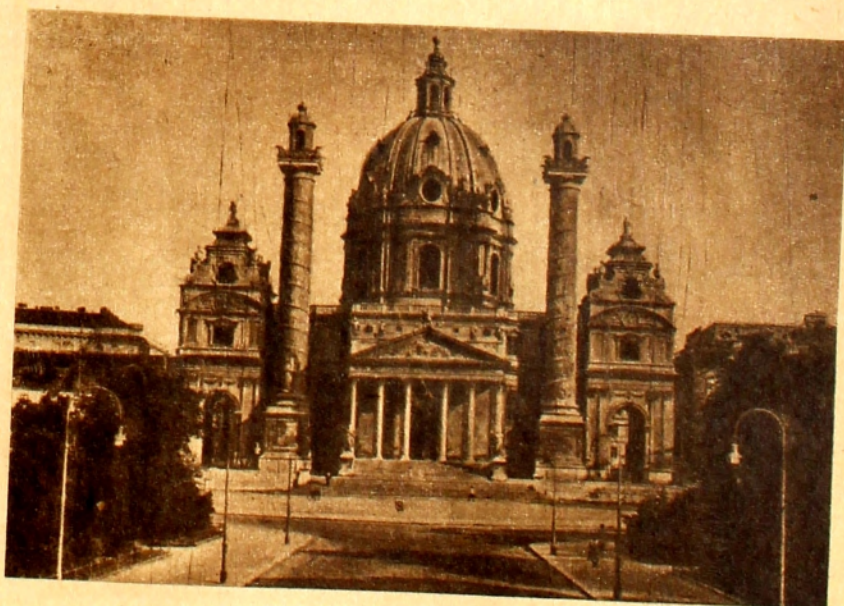
Viena, desde su origen, ha cumplido la misión, en forma más modesta o más descollante, de contener a unos y otros, defendiendo primero a la civilización romana y luego a la occidental. Nacc, con el nombre de Vindobona, como un fuerte de la frontera Danubiana del Imperio romano, en el lugar en que el Wien desemboca en uno de los brazos del gran río. Durante siglos montó la guardia contra los bárbaros tras aquellos fosos de agua. Cuando el Imperio de Occidente se desmorona, Viena deja de ser baluarte contra el Norte y empieza a prepararse para desempeñar análoga función respecto al Este. Era en los primeros tiempos de la Edad Media un pueblecito que se apiñaba en el ángulo de los dos ríos alrededor de la iglesita de Marie am Gestade, Sta. María de la Ribera. El comercio la hace prosperar sobre todo en la época de las Cruzadas. La ciudad se extiende; se inicia la construcción de S. Esteban, que se convierte en el nuevo centro urbano; se ciñe de murallas; pero no llega a franquear el río como si supiera intuitivamente que debía tenerlo siempre por barrera. El Danubio no la atraviesa —como suele acontecer con las grandes ciudades emplazadas al borde de un gran río— sino que pasa lamiéndola y acariciándola por el Nordeste.

A lo largo de la Edad Media, dos ciudades ilustres defienden hacia oriente la herencia clásica: Viena y Bizancio. Bizancio, como en la vanguardia, contenía a los turcos, los árabes, los búlgaros y los eslavos del Sur; y al mismo tiempo trataba de ganarlos civilizándolos. Viena, más al Norte y a retaguardia, cumplía análoga función con los eslavos del Norte y los magiares. Las dos ciudades colaboraban en un esfuerzo inconscientemente combinado. Pero Bizancio no pudo sostener su misión hasta el final: los turcos, a quienes no consiguiera domar con su cultura, irrumpen en la gloriosa urbe y destruyen el Imperio de Oriente. Sola quedaba Viena como baluarte de Europa por el Este. Setenta años después de la caída de Constantinopla, Solimán se presenta ante los muros de aquélla con 120 mil turcos y le pone cerco. La ciudad resiste heroicamente con un ejército seis veces menor que el atacante; Solimán tiene que alzar sus reales. Fué aquel un momento crucial en la historia del viejo mundo. Viena salvó entonces a Europa. La tentativa otomana se repitió en 1683 cuando Kara Mustafá, al frente de 200 mil hombres, le pone nuevo sitio. Los turcos vuelven a ser derrotados; y en esta ocasión definitivamente.

*

Otra vez se halla Viena en la frontera entre el Occidente y lo centro-asiático. Después de haber estado educando por espacio de varios siglos a muchos pueblos del oriente europeo, derramando en ellos sus ideas, sus hábitos, sus gustos, vuelve a verse amenazada por el alud asiático. Buena parte de las tierras y ciudades que antes la miraban como arquitipo y maestra, rigen ahora su rumbo en dirección contraria. Hasta Rumania y Polonia llegaban hace poco los ecos de Viena, y no por cierto débiles. Bucarest era, en ciertas cosas, como una réplica balcánica de la ciudad austriaca, tanto en las modas como en la vida social y cultural. La Calea Victoria tenía mucho de la Kaerntnerstrasse; y hasta los espectaculares relevos de la guardia en el palacio real se hacían, a menudo a los acordes de la música de Strauss. Ahora, Polonia, Rumania, Bulgaria, Yugoeslavia, se alejan de nuestro mundo al que parecían ya incorporados para siempre. La Rusia soviética ha extendido sobre ellas su ascendiente y va infundiéndoles su estilo de vida, sus concepciones, sus costumbres. Y otras naciones se hallan también en riesgo de ser envueltas por la nueva irrupción oriental: Hungría, Chescoeslovaquia. E incluso Austria, la propia Viena. ¿Acaso, como sus edificios en escombros, habremos de ver también arruinada su tenaz y fecunda labor civilizadora? ¿Dejará de ser un baluarte de Occidente; deberá caer ahora ella como antaño Bizancio, bajo la marea controasiática? ¿Y cuál sería, en ese caso, el destino de Europa, de nuestro mundo cultural?

Luis TOBIO.


Iglesia de San Carlos.

PINTORES UNIVERSALES

PIERO DELLA FRANCESCA

EL 12 de octubre de 1492, se apagaba la vida de un extraordinario espíritu, al mismo tiempo que se conocía el descubrimiento de América... alentaba un nuevo mundo en el mundo conocido. Poco se sabe de la vida de Piero Della Francesca, el genio pintor que decorara en monumentales pinturas, la Capilla Bacci de San Francisco, de Arezzo, y el Palacio de la Comuna de Borgo San Sepulcro. La fecha de su nacimiento la sitúan sus biógrafos entre los años 110 ó 120, acercándose sin embargo a especificar el año 1416 como más cercano. Gran cultor de las ciencias exactas, parecería que sus grandiosas obras estuvieran meditadas largamente y construidas luego con el auxilio matemático y geométrico, sosteniendo el huracán de genio que en fuerza y expresión contenidas por una gloriosa serenidad, posee la obra de Piero Della Francesca. Pero ese volumen geométrico tiene a su alrededor la ciencia de la perspectiva, la que el pintor profundizó y legara un tratado considerado de gran importancia. A pesar de que en su época se reconoció y respetó la soberana personalidad de su genio, los



Hércules I. S. Garner Museum, Boston.

años fueron borrando el recuerdo de parte de su obra, ya que muchas de sus pinturas fueron destruíidas, pagando tributo al nacimiento de nuevas épocas, que no supieron tal vez distinguir totalmente el valor inmortal que contenían. Así los frescos de Ferrara, y más importantes aún los del Vaticano, borrados para que otro genio no menos grandioso, Rafael, pintara. El Quatrocento lo cuenta como uno de los más grandes. El orden prima sobre manera en la obra de Piero Della Francesca. Su abstracción, envuelta en esas figuras tan rara y plásticamente expresivas, es de una sugerencia excepcional. Es verdaderamente la creación, la milagrosa creación con la esencia etérea de algo ignorado que está por sobre la razón y el sentido terrenal, para elevarse e imponernos la aceptación de algo supremo. Es que en esta obra existe la sabia razón del genio. Inalcanzable razón creadora de un orden. No hay desborde. Existe equilibrio, pasión y fervor espirituales.

Su maestro Doménico Veneciano, traía en su arte el sentido del volumen de Giotto, y luego de Masaccio. Piero Della Francesca asimiló parte del colorido luminoso, ese sentido que iba a completarse en él: el sentido del volumen en la forma.

La composición neta y armónica es una elocuencia absoluta en la ilusión atmosférica. Las figuras son potentes, enraizadas en una geometría que les da aspecto estatuario. Pero existe algo sobrenatural y distinto a todo lo creado por el arte que tenía en la religión su temática. Los personajes de Piero Della Francesca nunca elevan sus miradas, ni parecen fijarla más que en el propio fervor divino de su alma. No creemos que imploren. Poseen la sagrada dignidad de dioses. La vaguedad de una luz que no está en la tierra, sino en la intensidad del espíritu, hacen indescifrable las miradas. Es la incógnita excelsa e incontrolable, la que se esfuma de todas las vidas para sentir con la altura de elegidos, la mágica unción de un nuevo alubramiento. ¡¡La gran belleza de su obra!!

✦

En la corte de Urbino es recibido el pintor y realiza "la flagelación de Cristo", donde aplica arquitectónicamente la perspectiva del ambiente. Las figuras son un complemento tal de aquélla, que surgen de este cuadro como estatuas sólo vivientes por el enorme poder de sugerencia que derraman en serenidad interiormente activa. Así pinta al terrible Malatesta. Y a este hombre de pasiones, llamado hereje por Pío II, lo dota en su concepción, de los atributos extraordinarios de su arte, tanto que es poco menos que increíble ver arrodillado ante San Segismundo al dominador, que queda inmortalizado en las pinturas de la Capilla de las Reliquias de Rimini (1451). Pero es en 1452, cuando realiza su obra considerada maestra, y que sostiene parangón con las más grandes que ha producido el arte en la Humani-



Victoria de Heraclio sobre Cosroe. (Detalle).

dad. Son las realizadas en la Cúpula de la Iglesia de San Francisco de Arezo. Fueron ocho años de trabajo en los que volcó toda su sabiduría y genio, sosteniendo los más grandes críticos que junto a Miguel Angel y Giotto, poseen el cetro en la pintura Mural. "La Muerte de Adán", "Heraclio lleva la cruz a Jerusalén" y otros frescos, representan el encuentro de la Reina de Saba con Salomon, donde plasma más concretamente la emoción serena y armónica. Virtud de la severidad del conjunto llevado a ese grado por la ciencia de las leyes empleadas, y por el poder abstracto y sugestivo de los personajes, que se bastan, sin gestos, movimientos o exageraciones, para hacer sentir el peso de su magnificencia plástica. "La Anunciación", "El sueño de Constantino", y otras pinturas de capital importancia, terminan la serie de sus consideradas más grandes creaciones.

Pero no podemos dejar de citar la "Victoria de Heraclio sobre Cosroe", donde Piero Della Francesca debe mover sus figuras. Sin evadirse del concepto geométrico y escultural de la forma, da al movimiento la sensación de la batalla y, en los distintos detalles, se aunan a la siempre notable composición, con esa solemnidad que imprime a las actitudes y aun a los rostros de los combatientes.

Infinidad de temas interpretando la leyenda religiosa, y las acciones guerreras pintó. La característica del genio de Umbriá, fué la gran síntesis de la forma, a la que jamás adhería un fondo, sino que éste era por su parte complemento arquitectónico, geométrico y perspectivo de la misma. Así el volumen lograba toda su rotación al tacto visual, y la composición, casi siempre ligada al friso, se plantaba horizontalmente, con algunas variantes que la animaran. Secreto inefable de la liviandad en una obra en que los personajes parecen columnas de un templo. Como sus creaciones debió ser el espíritu de Piero Della Francesca. Recto y profundo. Austero y digno, concentrado y respirando sólo el aire de su mundo interior. Tal vez por ello el destino quiso aún en vida cerrarle sus ojos a la luz. Como si cumplida la obra hiciera volverlos a la intensidad interior de su alma... para fundirlo en la inmortalidad de aquella mirada perdida en quién sabe qué horizontes.

E. V.



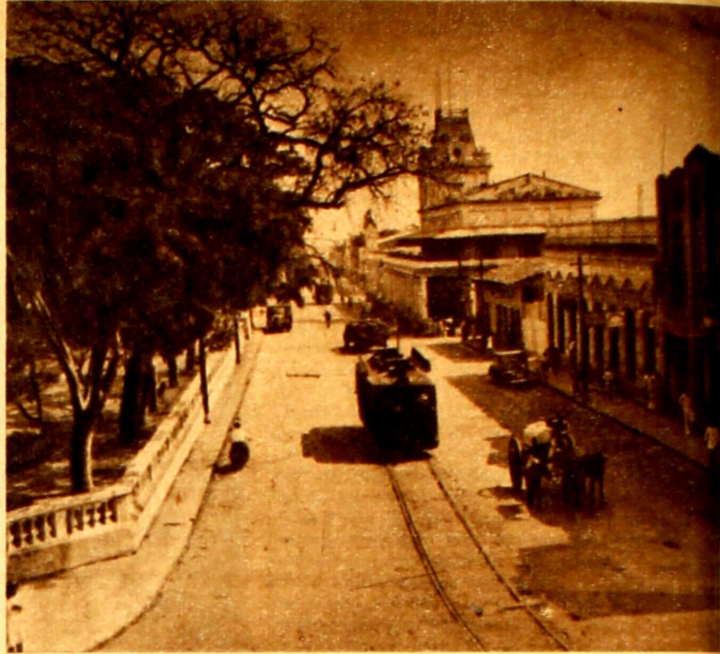
La reina de Saba visita a Salomon (Detalle).



Federico de Monteteltro. (Detalle).



Ibamos por una moderna carretera y al llegar el ómnibus en que viajábamos a un pueblo pintoresco, nos rodearon las "chiperas" con sus canastas, fuentes y bandejas cargadas de "chipa".



Y de nuevo en la ciudad, la hermosa plaza Uruguay alivió las nost[...] se hacían sentir en unión de las múltiples evocaciones a nuestra patri[...] momento sorprenden en aquella ciudad.

LA PRIMERA Y LA ULTIMA VISION DE LA C[...]

LAS alas vencedoras del espacio al aproximarse a la Capital paraguaya, despertaban en nosotros una creciente curiosidad.

Habíamos cruzado temibles esteros, poblados por la jungla virgen, todavía amenazadora, donde la soledad tiene aún sus dominios primitivos, como un desafío al hombre civilizado, que con insaciable sed de tierra, derrama torrentes de sangre por alcanzar "un sitio bajo el sol".

Las soledades guaraníes, cubiertas de palmares sin fin, son la revelación de una realidad agraria de futuro, frente a las cuales, el hombre ha sido hasta ahora impotente: la selva, las palmeras y el río desbordado sobre el desierto, constituyen panoramas de meditación; ante las ciudades modernas, donde se agolpan las vidas en busca de una solución social, que tarda demasiado.

Cuando América venza los llanos, los latifundios, las soledades, la jungla, los desiertos desolados, para que los hombres cumplan sus altos destinos, entonces realizará la profecía de redención social, que estimuló una esperanza en el sentimiento de la humanidad renacentista, cuando el grito ¡tierra! de Colón, repercutió en los ámbitos.

El río Paraguay dibuja sobre las llanuras y los horizontes, un poema de plata; mas, la meditación, lleva nuestras visiones muy lejos en el tiempo; y en esa excursión retrospectiva, lo que hasta entonces era en nosotros, claro episodio, casi escolar, y cuando más, áulico, sin otro motivo de admiración que los años transcurridos, se vuelve brumosa realidad en marco de difícil comprensión de la Historia, que exigiamos limpia de prodigios imaginativos; y acaso, sea así, y sea mejor; pero la visión del campo de las hazañas, motiva un tremendo choque con la imaginación, que a ratos se vuelve doloroso, cuanto más reales y humanas se revelan las gestas que narra la prolijidad del texto de costumbre; ¿qué hombres eran aquellos, que desde España llegaban a un mundo desconocido, regiones del desierto y el salvaje, de la jungla y el puma, de la soledad inhóspita y la muerte en acecho, sin puestos de abrigos, sendas recorridas, ciudades visitadas, sin auxilios naturales ni humanos, que significaran siquiera un estímulo, en medio del peligro?

Los exploradores que seguían los meandros retorcidos entre la selva hostil, ¿qué voluntad ponían en acción? Han pasado los siglos: puertos, estaciones de arribo, poderosas naves, medios exactos de viaje y conocimiento... y aún el peligro vigila en las revueltas del río, cuyas márgenes se muestran hurañas y amenazadoras, como cuando Ayolas e Irala remontaban su cauce en busca de quién sabe qué pro[...] g[...]os, que sólo estaban en el valor que l[...] animaba, a través de la desolación: ¿dó[...] de está el poema que canta la audacia t[...] menda de los exploradores?; el silen[...] del arte, fué tan profundo como el de [...] selva, y entre ambos, tendieron como [...] velo de olvido. Casi no se comprende [...] realidad de las trayectorias, que el te[...] describe fríamente y en monserga de [...] tina, como vulgares excursiones, fatigan[...] de sabidas, por tierras lueñes en sig[...] muertos.

Por eso, al divisar la ciudad próxim[...] un alivio en la opresión sufrida sobre [...] desierto, aligeró nuestro ánimo, que sal[...] dó jubiloso la cuadrícula panorámica [...] la ciudad paraguaya, extendiéndose sob[...] la margen del Río, estimulando espont[...] neas comparaciones al comprobar en [...] círculo en vuelo de un saludo, las calle[...]



El río Paraguay dibuja sobre las llanuras y los horizontes, un poema de plata.



La cuadrícula panorámica de la ciudad paraguaya: las calles, las [...]



Campesinas que viajan en sus burritos, llevando sus niños, con la tranquilidad y la vaquía de la costumbre típica.



Chiperas.

DE LA ...AL PARAGUAYA

...huertas, los campos de de... carreteras desprendiéndose ...y adentrándose en las dis... ...ego recorreríamos hasta San ...a el encanto de su lago al ...ros, y más allá aún, donde ...Dr. Rena, buscaba los alar... ...uraleza para ofrecernos un ...perspectivas y lapachos en

...s caminos, en el vértigo de ...a la Asunción deseada, co... ...era corrido el telón que nos ...ida inesperada, la visión tí... ...le en sus contornos y en su ...campesinas que viajaban en ...burritos de pelo "gris per... ...us pequeños niños, con la ...la vaquía de la costumbre. ...e una sensación de agrado. ...píritu de estas originales jinetas, pues bajo los amplios discos de sus sombreros de paja, tejidos por ellas mismas, muestran su semblante sonriente, sorprendidas de la prolija agitación con que nuestro fotógrafo toma su nota de estas jóvenes vendedoras de hermosos pomelos, que se muestran en sus canastos curvados al peso de la fruta. Detalle social, que se pierde de los alrededores asunceños, que invade aún las calles de la ciudad, pero que el progreso desdibujara poco a poco, con la fuerza renovadora de una nueva vida, quedando sólo en estos grabados, el recuerdo de lo que fué una realidad primitiva, ni más ni menos que lo que ocurre en todos los países americanos, animados en los días que corren, de un fermento renovador que moderniza el pensamiento de los hombres, y cambia también la exterioridad de las ciudades, de los hogares y los caminos.

He aquí una madre campesina; dos claros sentimientos, se trasuntan en la serenidad de su presencia: la profundidad de salud espiritual y su acendrado amor materno.

Las campesinas paraguayas, constituyen una fuente poderosa de conservación de la energía nacional, que guardaron y custodiaron, un poco concientemente, y otro, sin cabal sensación, pero de cualquier modo, en indiscutible verdad.

Este concepto social, me lo revelaron con certero juicio el sociólogo, y la visión real de las andanzas por los caminos y los campos.

Un lapacho florecido, más que un árbol en flor, es el prodigio de una paleta maestra, y pensé de pronto en el pincel de Soler: uno, diez, ciento... se recortan a lo lejos de las carreteras, sobre el fondo de la jungla lejana, o la colina próxima o el espejo límpido de las lagunas: es el árbol del Paraguay. La naturaleza fué pródiga de este don, y le dió flores lilas, blancas y amarillas, que cubren enteramente el follaje, haciendo del árbol, un solo bouquet de admirable decoración, que se alza desde la tierra, como un homenaje a los ojos sensibles a la belleza; es explicable que nos los mostraran insistentemente, como el mejor ejemplar de su flora indígena, y comprensible que, quienes realizan el culto del árbol, se aproximen a un lapacho florecido, con el sombrero en la mano.

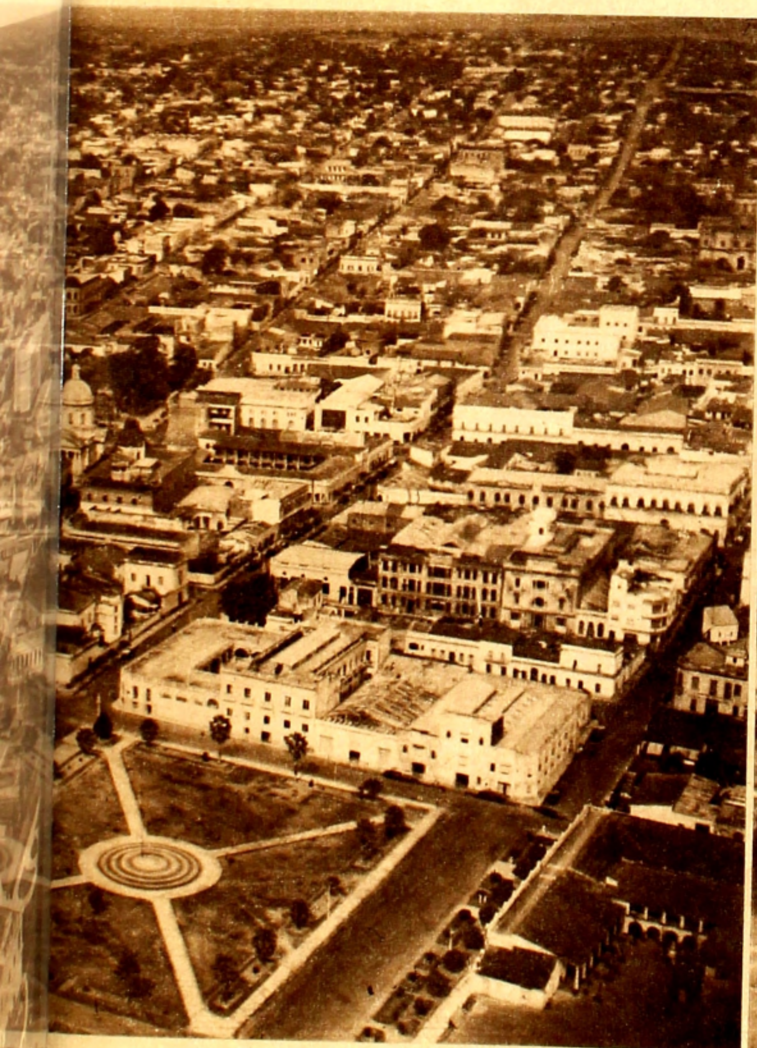
Ibamos por una moderna carretera, y al llegar el ómnibus en que viajábamos a un pueblo pintoresco, no muy distante de Asunción, nos rodearon las "chiperas", con sus canastas, fuentes y bandejas, cargadas de "chipa", ofreciéndonos el manjar en venta de excursión, que gustamos, para conocer una rosca típica, de tierra adentro: es una masa de harina de mandioca, al horno, análoga a nuestro pan con grasa, realmente sabroso y agradable: trajo a nuestra mente el recuerdo de nuestras tortas fritas, manjar típico de las tierras rioplatenses, tan grato a nuestros campesinos y ciudadanos, los días de lluvia, y los días en que no llueve.

Y, de nuevo en la ciudad, la hermosa plaza Uruguay, alivió nuestras nostalgias que ya se hacían sentir, en una de las múltiples evocaciones a nuestra patria, que a cada momento sorprenden en aquella capital.

Montevideo, octubre de 1946.

Carlos T. GAMBA.

(Fotos R. y J. Caruso)



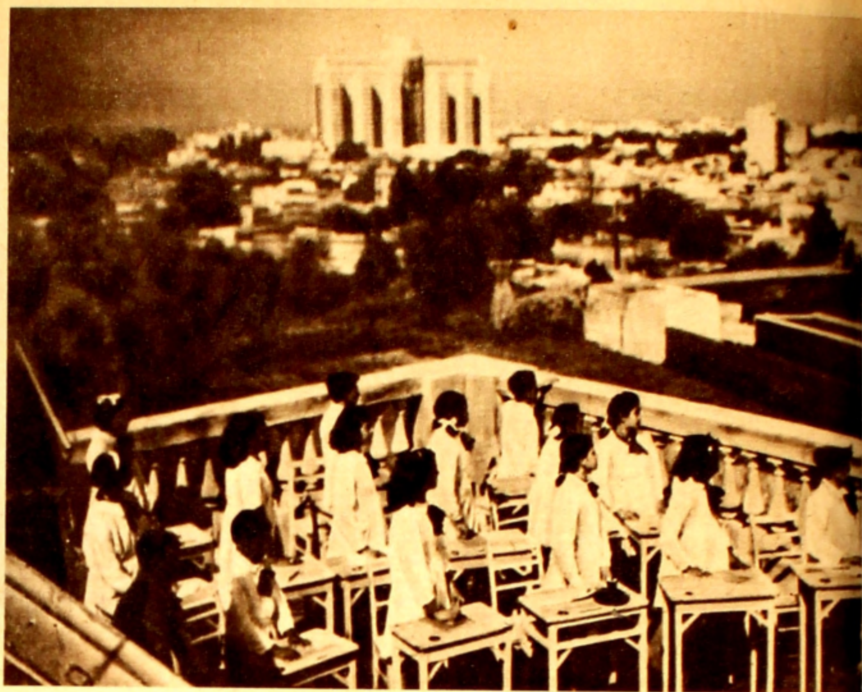
...campos de deporte, y las carreteras desprendiéndose de la ciudad.



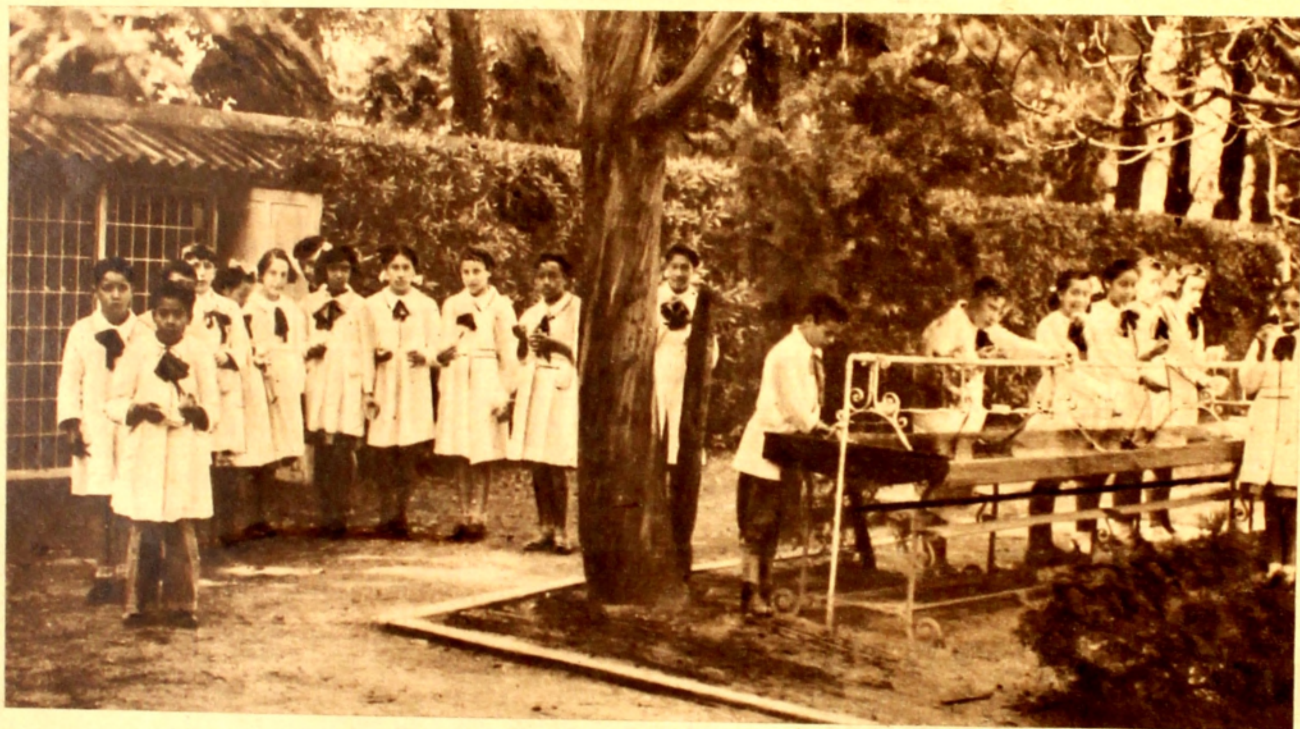
Bajo los amplios discos de sus sombreros de paja, tejidos por ellas mismas, muestran estas campesinas sus semblantes sonrientes y satisfechos.



Tomando los ómnibus para ir a Sanidad Escolar, donde se les aplicará los rayos X.



Clase de geografía



Higiene bucal.

ESCUELA AL AIRE LIBRE N.o 162

EN la Avenida 8 de Octubre funciona esta Escuela al Aire Libre, Nº 162, dependencia del Consejo N. de Enseñanza Primaria y Normal, bajo la capacitada dirección de la señora Selva Cortázar de Rodríguez Pardo que, a muy justo título, se siente orgullosa del espíritu que ha llegado a formar en el alumnado al que, por sobre todas las cosas, se le enseña a ser bueno poniéndolo en contacto con la naturaleza, que a su influjo callado y sereno desarrolla el cuerpo y enriquece el alma, devolviéndole al niño la alegría del organismo sano. Esta misión ennoblecedora la realiza contando con la colaboración permanente, y desde luego eficiente, de la Dra. Eugenia Yanucci de Lasabe, y la no menos eficaz de un grupo de profesoras bondadosas, caracteres estimuladores, abnegados, cooperación médica y pedagógica imprescindible para la gran misión de la "Escuela al sol" ideal y eficaz forma de la enseñanza.

Las fotografías de esta página destacan algunos aspectos de la Escuela, siendo digno de destacarse los predios construídos por iniciativa de su Directora, contemplándose los distintos matices de valor pedagógico y económico, por tratarse de materiales resistentes a la intemperie.

Estos predios, construídos sobre un con-



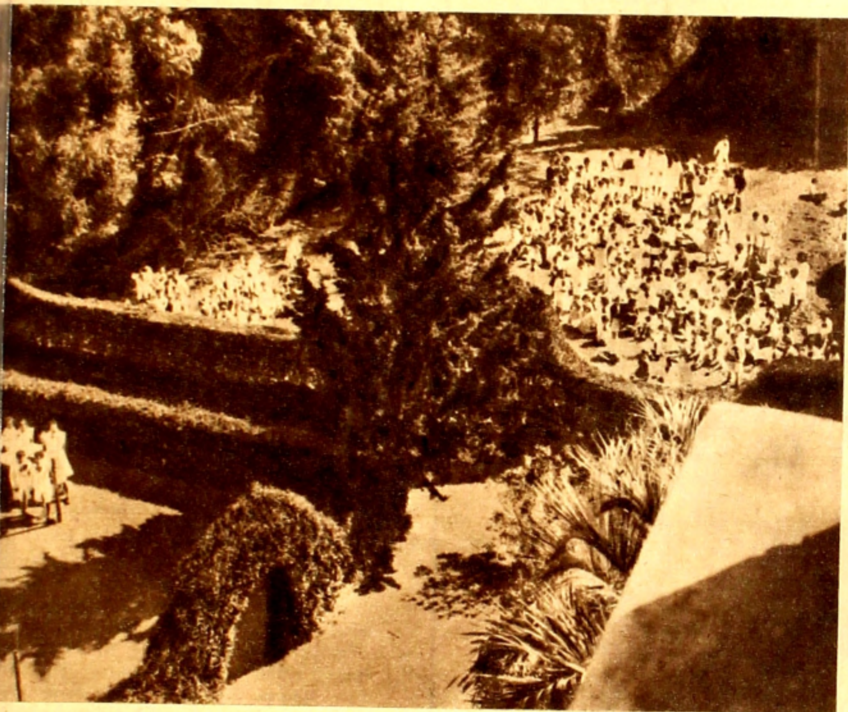
Clase de dibujo.



Lectura y baño de sol.



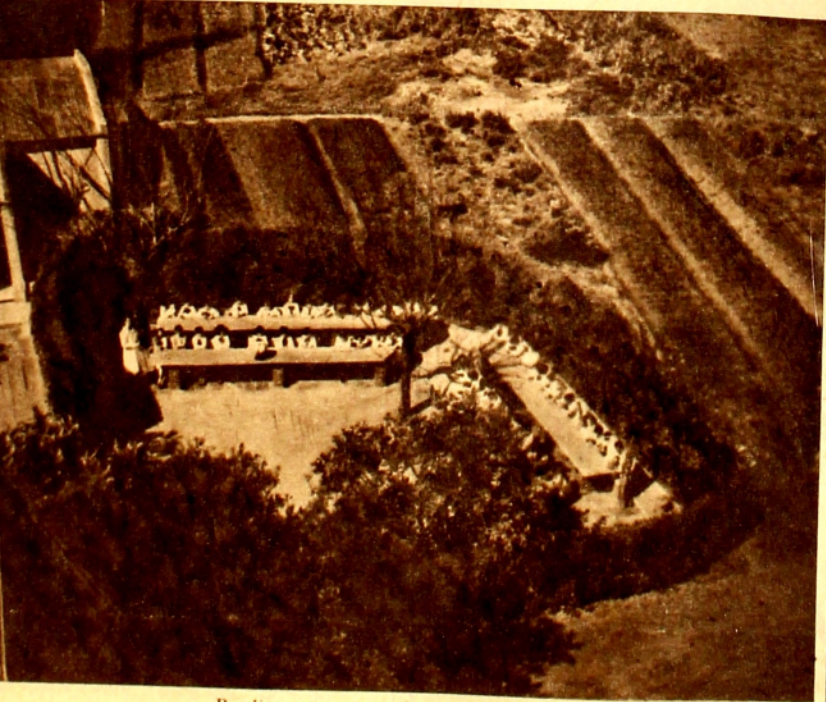
Uno de los predios, con mesas dotadas de los dispositivos necesarios para la comodidad del alumno.



Vista general de los predios.

rapiso con su declive, lleva una capa de alasto; las mesas, de cemento y portland, nitando marmolina, están dotadas de los ispositivos necesarios para la comodidad el alumno; los bancos son de hormigón y adera de lapacho. Las distintas clases están delimitadas por separaciones de ligustro que las independizan, permitiendo plena luz, aire y sol, para los escolares.

(Fotografías de la División Cinematográfica del M. de I. P.).



Predios con separaciones de ligustro.

A una mortificada

Nunca debe descuidarse los males de los pies. El sufrimiento de los pies afecta el sistema nervioso, de tal forma que resta vitalidad, marchita y envejece el rostro; pone de malhumor a la persona, agriándole el carácter. Y ésta es la influencia decisiva que ejerce el malestar de los pies, redundando en la salud.

Para usar calzado cómodo y poder caminar bien, suprimiendo los dolores e inconvenientes, hágase confeccionar un par de hormas anatómicas, propias y especiales para arcos débiles, caídos o planos; en la seguridad de que por más excesivamente planos que fueren no necesitará usar más ninguno de esos aparatos o soportes, para que toda la planta o arcos de sus pies descansen cómodamente. Para la confección de estas hormas propias y calzado de medida le recomiendo la única casa en Montevideo, que cuenta con un experto técnico especializado en trabajos para pies defectuosos.

Estando ubicado este comercio en la calle 25 de Mayo Nº 585, denominado Zapatería "Le Charmé", atendiendo las consultas, además, discando el 8-24-76.

Nunca descuide los males de los pies.

BERNARD SHAW:

El Dramaturgo

DESDE los tiempos de Shakespeare en adelante, durante casi trescientos años el drama británico estuvo moribundo. De vez en cuando aparecía una obra maestra, tal como la de Goldsmith "Ellas se humillan para conquistar", "La escuela de escándalos", de Sheridan, o "La importancia de llamarse Ernesto" (1), pero es completamente cierto que desde los comienzos del siglo XVII hasta finales del XIX, el teatro se mantuvo en pie gracias a grandes actores, no a grandes dramaturgos. El genio de Shakespeare y el progreso del puritanismo son responsables de la carencia de buenas comedias durante el siglo décimoséptimo: el primero las estancó y el segundo las suprimió. Las sátiras de Henry Fielding dieron por resultado el establecimiento de la censura por Sir Robert Walpole, que había sido la primera víctima de la crítica, causa por la cual, durante los doscientos años siguientes los escritores imaginativos ingleses dejaron el teatro para concentrarse en la novela.

Así como los dramaturgos de la Restaración, con Congreve a la cabeza, tomaron la inspiración de Francia, lo mismo hicieron los de las época victoriana; y cuando Bernard Shaw llegó a la escena el teatro inglés se componía de melodramas de baja estofa, adaptaciones y comedias moldeadas con arreglo a los argumentos de artificial construcción que pusieron de moda dos escritores franceses: Scribe y Sardou. Desde 1895 a 1898, Shaw, como crítico dramático, atacó sin cesar el drama de moda en aquella época, defendió a Ibsen y se pre-

paró el terreno para sus propios drama
de tal manera escribió algunos de los
sayos más ingeniosos y provocativos d
historia del periodismo. Su ataque tuvo
to. La que hasta entonces se había lla
do comedia "bien hecha" cedió su pu
al teatro de ideas, y el Teatro Shawian
estableció firmemente a principios del s
actual.

Al principio, naturalmente, los empr
rios de Londres no querían ni ver las
medias de Bernard Shaw. En lugar de
desenlaces, situaciones manidas y lug
comunes sentimentales a que estaban h
tuados, les daba sátira social, filosofía
convencionalismos y diálogo cerebral.
de sus primeras comedias fué pateada,
la censuraron y una tercera fracasó. In
tió de nuevo y en 1904, en el Court T
tre (bajo la dirección de J. E. Vedrenn
Harley Granville-Barker) produjo sus
pias comedias, entrenó a sus actores y
ta tuvo que crearse su propio público. D
de entonces los gerentes de los teatros
dinenses clamaban por sus comedias. P
los críticos, sin dejarse llevar por consi
raciones de taquilla, no se persuadieron
cilmente y por más de una generación
chos de ellos siguieron repitiendo que
comedias "no eran comedias", actitud
tozudamente trataban de justificar llam
dolas conversaciones, discusiones, leccio
de historia, y cosas por el estilo.

Lo que hizo a su obra tan nueva fué q
revivió la técnica clásica de escribir com
dias, aplicándola a los problemas modern
Así como la esencia de sus comedias es t
original como el mismo Shaw su noved
descansa en el hecho de que usa del te
tro como cualquier otro podría usar
periódico, del púlpito o de la plataform
muchas de sus comedias son medio serm
nes, medio debates, y en ellas discute tod
los temas concebibles, desde el amor, m
trimonio y vida familiar hasta la religió
ciencia y política, con conocimientos lab
riosamente adquiridos de las condicion
sociales y su credo socialista latiendo en
mayor parte de ellos. Por ser un dramat
go inspirado y no un fabricante de entret
nimientos, jamás planea de antemano
comedias que va a escribir. Cuando es
escribiendo, nunca se adelanta ni una so
página ni sabe lo que va a suceder. L
nuevas formas que sus comedias adoptar
eran inevitables y él las trabajó tan cuid
dosamente en su escritura como podría h
cerlo el artista más industrioso.

Sus primeras comedias, que él llam
"desagradables", tratan de los propietari
de viviendas pobres, de la envidia y de
prostitución, luego vinieron algunas com
dias "agradables", dos de las cuales, "
soldado de chocolate" y "Nunca se pue
decir", están hoy reconocidas como com
dias clásicas. Siguieron "Tres comedias p
ra puritanos", que fueron escritas para pr
bar que el tema popular de sexo y adult
rio no era el único interesante para s
tratado dramáticamente, y a predicar
tontería del castigo y la venganza. Con m
cho, la mejor de éstas es "César y Cle
patra", la cual, por iniciar un tratamient
natural y humorístico de las figuras hist
ricas, ha influenciado grandemente el dr
ma moderno y la biografía.

Después de esto Shaw abandonó sus e
fuerzos de escribir para el teatro y se de
dicó a escribir para él mismo. En "Hombr
y superhombre" el largo tercer acto conti
ne su credo de Evolucionista Creativo. D
Política trata en "La otra isla de John Bull"
del Ejército de Salvación en "Major Bár
bara", de la profesión médica en "El doc
tor Dilema"; trata del matrimonio en "Ca
sándose", de los padres y los hijos en "Mal
casados", de fonética en "Pigmalión", obra
todas estas que siguieron en una rápida su
cesión; y las implicaciones políticas en las
persecuciones religiosas se exponen en s
drama más perfecto "Androcles y el león"
que apareció en 1913, y fué considerado
por los críticos como blasfemo y de mal
gusto.

Durante la guerra de 1914-18 escribió
"La casa de los angustiados", a la maner
de Chejov, y entonces comenzó su testa
mento a la raza humana, "Volvamos a Ma
tusalén", en el cual propugna la necesidad
de prolongar la vida humana por lo meno
trescientos años, por la razón de que hasta
que el hombre y la mujer no tengan la es
peranza de vivir mucho más tiempo que
hasta el presente no intentarán seriamente
mejorar sus condiciones. Su fama como dra-
maturgo quedó sellada en 1924 con "Santa
Juana", que obtuvo un éxito mundial; y
aunque escribió ocho o nueve comedias des-







haw frente a su busto, obra de Rodin. — Contemplando una escultura de Troubetskoy. — Escribiendo a máquina su biografía

ies de ésta, ninguna llegó al nivel de sus ejores obras producidas antes de 1926, ando rayaba en la edad de setenta años

Aparte de la peculiaridad genial insepa- ble de su creador, las comedias de Shaw n principalmente notables por su tradi- nalismo; a pesar de que en sus comien- s los críticos las creían ampliamente ori- nales en la forma, los intérpretes las en- ntraban completamente faltas de buenos peles para la actuación y el público no bía que pensar. Y entonces Shaw usaba técnica de Eurípides y Moliére, resucitó diferenciación idiosincrásica de carácter e se encuentra en Shakespeare, proveyó los actores y actrices de papeles enorme- ente efectivos, tales como no habían sido eados por ningún escritor británico por rca de trescientos años, y restableció los gos parlamentos retóricos, que eran una portante realidad de la dramaturgia pri- tiva. Como resultado, el suyo es el único pertorio considerable de comedias clási- s en lengua inglesa desde los primeros os del siglo XVII; y sus famosos ataques la reputación de Shakespeare, cuando aw actuaba como crítico dramático, obe- cían principalmente al deseo de dejar li- e el terreno y prepararlo para la tarea proporcionar a la escena moderna un ama vivo, justamente como su único pre- cesor comparable animó la escena en una oca diferente.

Estos dos grandes escritores teatrales no pueden compararse, porque Shakespeare sólo se preocupaba de retratar los seres humanos y la expresión del alma humana por medio de la poesía; mientras que Shaw operaba principalmente con ideas y filosofía, haciendo pensar a sus contemporáneos y dándoles una fe. Existe la misma diferencia que entre un artista y un profeta. Pero Shaw, a la vez, era un artista y muchos de sus personajes estaban admirablemente presentados. ¿Qué observación podría conseguir lo que la suya consiguió? Vió gente con complicaciones excepcionales y pudo exhibir sus características vivazmente, pero no tuvo el don ultraterreno de Shakespeare para sentir y hacer vivir a sus creaciones, y una parte de la afectuosidad y el sentido común de Shaw se comunica a ciertos de sus personajes en situaciones que están, sin duda, fuera de lugar.

Pero hagamos justicia a lo que hizo y no nos quejemos de lo que dejó de hacer. Renovó la escena británica que durante siglos estuvo ensombrecida por Shakespeare o entenebrecida por la censura. Volvió las mentes hacia el drama, despertó la conciencia social de su tiempo, hizo a las obras de mero entretenimiento servir a la causa de la religión, probó que las figuras históricas son tan humanas e interesantes como nuestras contemporáneas y recreó en el teatro lo que por mucho tiempo había estado ausente de él: una atmósfera de inteligente regocijo y camaradería.

---

(1) N. del T. — Ponemos el título que se ha dado a la traducción española de la obra de Oscar Wilde, si bien éste no nos parece de interpretación acertada. Lógicamente el título inglés "The Importance of Being Earnest" debiera haber sido traducido por "La Importancia de Ser Formal", que es lo que en realidad significa, pero el traductor quiso conservar el juego de palabras empleado por el autor al llamar Earnest a su protagonista, nombre propio que se pronuncia en inglés igual que "earnest" (formal, serio, sensato). Esto es imposible en castellano.

Hesketh PEARSON.



Contemplando el retrato de su última esposa. En la repisa, una porcelana de Shakespeare.



FUEGO DE JUVENTUD

Exhibe actualmente Cine Metro la producción en tecnicolor "Fuego de juventud" con Mickey Rooney, Elizabeth Taylor y Jackie Jenkins en la cabeza del reparto.



CAMINO DE SACRAMENTO

Anuncia Metro para el viernes la producción de origen mejicano "Camino de Sacramento" con la intervención de Jorge Negrete.

Tarzan

EDGAR RICE BURROUGHS

SANGRE EN LA ESPADA





